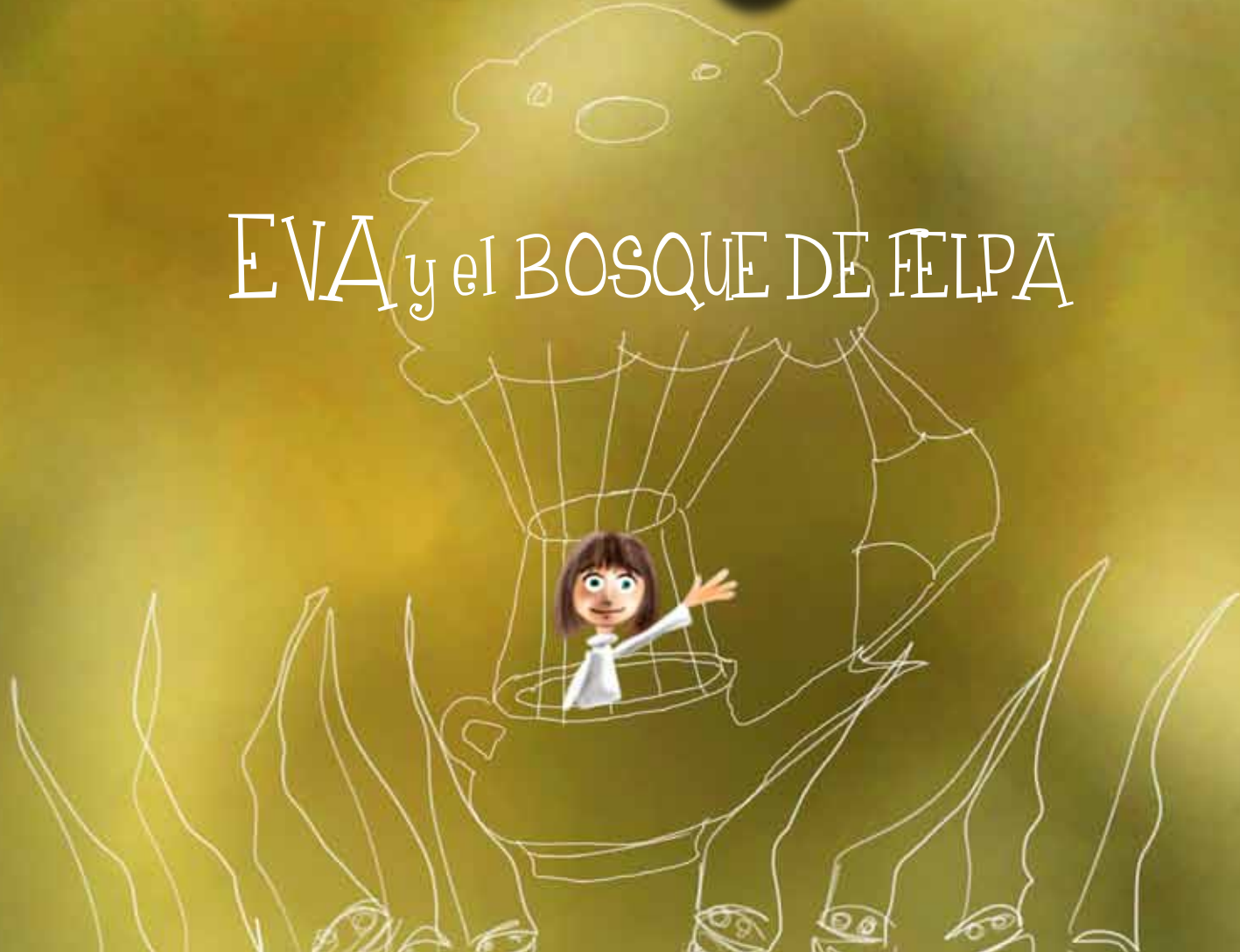




UN  
CAIMÁN  
AZUL

# EVA y el BOSQUE DE FELPA



Escondida tras las cortinas, pudo ver a tres enanos moviéndose muy deprisa de un lado a otro del salón y recogiendo todos los tristes peluches sin color.

De pronto, uno de los enanos se dirigió hacia ella como si no se sorprendiera de encontrarla allí agachada:

-EH TÚ, RÁPIDO, ¡ÉCHANOS UNA MANO CON ESTOS PELUCHES! -.



Sin pensarlo dos veces **Eva** corrió a ayudarles y cuando se quiso dar cuenta estaba embarcada en un curioso globo aerostático.

El enano que la descubrió tras las cortinas, le contó que algo extraño estaba sucediendo con los colores, y por eso tuvieron que recoger todos los peluches que se habían visto afectados.





¡NADIE ENTIENDE NADA! NUESTRA ROPA,  
NUESTROS CUERPOS; TODO ES GRIS!

Eva comenzó a caminar despacio, en dirección al corazón de la fábrica, y todos la siguieron.

-¡ES MI PADRE! -gritó el Gran Capataz -¡Se ha quedado dormido delante de esa caja llena de gente, de ruido y... de COLOR!







UN  
CAIMÁN  
AZUL

# EVA, CHEMA y el BOSQUE DE FELPA



Hasta aquella extraña mañana de Reyes.  
Abrieron con ilusión sus regalos y  
entonces algo llamó su atención:  
¡los peluches estaban en...

**BLANCO y NEGRO!**







¡NADIE ENTIENDE NADA! NUESTRA ROPA,  
NUESTROS CUERPOS; TODO ES GRIS!

Ana comenzó a caminar despacio, en dirección al corazón de la fábrica, y todos la siguieron.

-¡ES MI PADRE! -gritó el Gran Capataz -¡Se ha quedado dormido delante de esa caja llena de gente, de ruido y... de COLOR!



¡Maldita caja egoísta robacolores! Los enanos  
estaban encantados con **Chema** y con **Ana**.  
Les despidieron y se fueron en el globo,  
cargados de peluches multicolores y con la  
promesa de volver a repartirlos.

La televisión se mecía apagada  
y nunca más volvería a robar  
más colores...



